

**PROVINCIA**

PROVINCIA ALICANTE

**ALICANTE / De la Vega se lleva una «buena impresión»; y el Comité, un sabor agridulce**

M. B. B./ALICANTE

La vicepresidenta primera, María Teresa Fernández de la Vega, cogió ayer el toro por los cuernos -el Gobierno quiere poner freno a las críticas que le llegan a diario desde el Levante- y se convirtió en el interlocutor de más alto rango con el que se han reunidos los regantes del Segura para explicar al detalle su situación.

Publicidad

Francisco del Amor, se convirtió en el portavoz del Comité de Crisis, que agrupa a una veintena de organizaciones de Murcia, Alicante y Almería. Al finalizar su exposición, De la Vega preguntó si alguien más quería hablar, y el sesgo de las intervenciones consistió en respaldar las palabras de Del Amor. «Ya me gustaría a mí tener tanta unanimidad a la primera», bromeó la vicepresidenta.

**¿Protesta en Madrid?**

El Sindicato Asaja Murcia expresó ayer a, través de un comunicado, su decepción porque De la Vega y las ministras de Medio Ambiente y Agricultura no habían puesto sobre la mesa la solución definitiva a la falta de agua. Francisco del Amor, por su parte, no acertó a definir su estado de ánimo tras la reunión. Por un lado los regantes consiguen la mayor parte de las medidas inmediatas que reclaman; pero por otro lado piensan que su satisfacción habría sido total de haber obtenido una respuesta para el déficit global de la cuenca. La anunciada protesta en Madrid, por el momento, ha quedado aparcada. El Comité dirigió una carta a Rodríguez Zapatero para que los recibiera, o en su defecto la vicepresidenta, como ocurrió ayer.

De la Vega apreció «la solidez y seriedad de los planteamientos» del Comité de Crisis y su representatividad a efectos de interlocutor social y económico; de tal forma que lo emplazó para una próxima reunión que tendrá lugar dentro de seis meses, y con la cual el Gobierno central «desea examinarse» directamente ante los regantes, empresarios y sindicatos, explicaron a La Verdad fuentes del Ministerio de Medio Ambiente. Los regantes le han tomado la palabra.